

DE *MONS ACVTVS AL CASTILLO DE COTE (ḤIṢN AQŪṬ)

A Dolores Vinuesa,
con afecto y gratitud por su magisterio

I. Cot en la frontera castellana. La *Primera Crónica General*, o sea, *Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289* (1), menciona el castillo de Cot entre los cerca de treinta lugares de Andalucía “que le dieron por pleytesías” al rey Fernando III hacia 1240, además de “otros muchos castiellos a que non sabemos los nombres, que se le dieron a este rey don Fernando et que ganó desa yda”, de los que el autor sólo se detiene a explicar “la razón porque se dio Morón en tan poco tiempo, seyendo tan fuerte castiello et tan bien poblado”. Esta noticia documenta por tanto la fortaleza de *Cot* en época musulmana.

Conforme a lo estipulado en 1240, los mudéjares de Cot, al igual que los de Morón y otros lugares, permanecieron en las “aldeas de Coth” (*Diplomatario*:159) de los alrededores. En 1248, el Rey Santo entregó Morón y Cot a su hijo Don Enrique (*Diplomatario*:14), pero al suceder Alfonso X en 1252, recibió el 24 de marzo de 1253 del maestre y frailes de Calatrava los privilegios concedidos por su hermano (*Diplomatario*:86), a quien terminó arrebatando estos dos lugares. El 8 de diciembre de 1253, el rey confió al concejo de Sevilla ambas villas fronterizas, y en 1255, decidió poblarlas enteramente con cristianos, obligando a la población mudéjar a malvender sus propiedades, a cambio de tierras en término de la antigua aldea de Xelebar, al poniente de Cot (*Diplomatario*:158-162).

(1) Ed. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, Madrid, 1906, t.I, cap. 1057, pág. 740.

En 1271, al no poder defenderla el concejo sevillano, el rey segregó la villa de Morón creando un concejo autónomo, y tras las invasiones de los benimerines a partir de 1275, concedió a los frailes de la Orden de Alcántara, en diciembre de 1279, "la villa e el castiello de Morón, a que ponemos nombre de Buenaventura, en que tengan el convento mayor. E otrosí les damos la villa e el castiello de Cot" (*Diplomatario*:479).

En 1378 se ocupó de Cote Enrique II, otorgando en el mes de junio a veinte hombres una carta puebla "porque pueblen bien e moren continuamente en el dicho castillo" (García, 1987:65-67), acompañada de una serie de privilegios que confirmaron los sucesivos reyes de Castilla hasta Felipe IV (Bohorques, 1633:31-32). En 1385, Juan I confía de nuevo los castillos de Morón y Cote a la Orden de Alcántara (2), que hubo de cederlos hacia 1460-62 a los ambiciosos Girones. Collantes de Terán [1983:57-58] trazó la planta de la que consideraba fortaleza cristiana que rodea a la torre por todo su flanco sur, mostrando en cuatro fotografías los "restos del poblado (Láms. 1, 2, 3, 7)" inmediatos a dicha torre, un hermoso donjón tetrabsidal construido por los alcantarinos a finales del siglo XIII y conservado hasta hoy (Mora-Figueroa 1985:398-412).

II. La fortaleza de época musulmana. Aunque *Cot* no aparece con este nombre en textos árabes, la villa fortificada musulmana que existió en este emplazamiento, cuya capitulación en 1240 y posteriores acuerdos con los reyes de Castilla está históricamente documentada, está atestiguada también por la Arqueología. Mora-Figueroa [1985:425] ilustra dicho poblamiento musulmán con un fragmento de cerámica vidriada de inscripción en relieve con caracteres árabes sobre fondo verde, y sobre todo da cuenta de los restos de edificios y de murallas conservados hasta nuestros días en la falda de la colina del "relativamente amplio dispositivo castrense y urbano de época anterior, *ma qil* del que subsisten tenues y dispersos restos." En una fotografía señala además el nivel en que comenzaban por la zona sur las primeras defensas urbanas de dicho *ma qil* musulmán, que se extendía hacia el norte hasta la parte más escarpada, y cuyas murallas "actúan como tales por su cara

(2) Sobre la condición de Cote, más que de villa fronteriza, de presidio militar abastecido por el concejo de Morón, véase el estudio histórico sobre "Morón de la Frontera en la Baja Edad Media", de los editores de las *Actas*, espec. págs. XXI-XXVII, XXXV-XXXVI y LIII; Bohorques 1633:23-26, y los estudios sobre *La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV. Actas de las II Jornadas de Temas Moronenses* (Morón, 1994), Sevilla, 1996.

externa y como muro de contención por la interna, generando terrazas que proporcionan un mínimo de asentamiento horizontal" (Mora-Figueroa, 1985:397-8). Más tarde, "procedente de un primer hábitat musulmán anterior a la construcción de la torre, se localizan fragmentos de vasos vidriados, generalmente en color verde, en su mayoría amorfos" (Oria y otros, 1991:59). El lugar llamado "Cote el Viejo" a mediados del siglo XV no es pues el primitivo castillo de *Cot*, sino un despoblado próximo de nombre desconocido, quizá las ruinas de *Xillibar* en la sierra de Montellano, de que he tratado en *Estudios de Historia y de Arqueología medievales*, vol. XI.

III. Propuestas etimológicas. Para explicar el origen de este topónimo debemos partir de esta forma *Cot* que presentan generalmente los documentos del siglo XIII (*Diplomatario*:14, 73, 159, 203, 244, 479). Es claro que *Cot* no es una palabra castellana, sino acaso árabe, o un término anterior adaptado a la fonética árabe. En final de palabra, el castellano no aceptaba de grado una oclusiva sorda, por lo que adaptó el topónimo a sus tendencias fonéticas generando un sople vocálico, reflejado quizá en la transcripción *Coth* de algún texto alfonsí (*Diplomatario*:86), que desarrolló una vocal plena *e*, presente en la forma *Cote* de la carta puebla de 1378 (García, 1987:65-67), y en transcripciones menos fiables de documentos anteriores. Los tres fonemas de *Cot* pueden proceder de diversas alteraciones fonéticas, que permitirían derivarlo de una docena de étimos, con distinta verosimilitud según su lengua, significado y documentación, y de la previsibilidad de esos cambios.

1. *Cotto*, 'cerro'. A pesar de que cuadre al cerro de *Cot* el supuesto significado de *cotto* de 'colina peñascosa', 'altura de tierra', que puede deducirse de la topografía, estaría fuera de lugar en la Bética esta supuesta raíz prerromana que García de Diego [1959:69] propone como étimo de *Cot*. La forma está documentada sobre todo en Asturias y Cantabria como *cueto*, cuyo diptongo no permite creer que derive desde luego de la forma latina *cōte*, y en Galicia y Portugal en los topónimos *Coto* y *Cotelo* (Menéndez Pidal, 1951:405 y 1968:267-275). Con no menos antigüedad, en dialectos leoneses y gallego-portugueses está documentada esta raíz con el sentido de 'nudillo de los dedos', 'muñón', 'moño', 'tarugo', que quizá fuera el significado originario. Pero en cualquier caso, el vocablo pervive en Liébana y el este y centro de Asturias, y aunque la toponimia permite suponer que su empleo pudo haberse extendido por Galicia y el norte de Portugal, y hasta por la Rioja, Soria, Segovia, Salamanca e incluso Extremadura, nunca habría llegado a Andalucía, ni se habría conservado sin documentar hasta mediados del siglo

XIII. Antes creo incluso que tengan un origen distinto buena parte de los topónimos menos septentrionales que menciona Menéndez Pidal.

2. *Cos*, 'atalaya'. Por su situación respecto a la ciudad hispanorromana de los *Callenses Aeneanici*, y más tarde a *Mauror* (Morón), el lugar de Cote, que en la Baja Edad Media era sobre todo la atalaya principal de Morón (3), pudo haber formado parte del sistema defensivo de estas poblaciones desde antiguo. Bohorques [1633:4-5] creyó que fue una atalaya fundada por los fenicios, y que *Cot*, según San Jerónimo y Nicolás de Lira, era una palabra fenicia con el significado de 'atalaya' o de 'altura', que relaciona sin razón con la isla de *Cos* en el mar Egeo, que en ningún caso se escribe con *t*, y nada tiene que ver con *Cot*, ni con las lenguas fenicia o hebrea.

3. *Cotte*, ciudad romana. En los alrededores del castillo, según Serrano Ortega [1911:121] había "restos que muestran haber sido gran población", que identificaba sin ningún fundamento con una supuesta "antigua ciudad romana de Cotte", pues los restos no corresponden a época romana, ni entonces existió ciudad alguna con ese nombre.

4. *Callet*, ciudad romana. Fuera de otro importante yacimiento más antiguo en la cima de la sierra de Montellano, al poniente de Cote, el principal núcleo urbano de época romana de los alrededores estuvo en las ruinas de Molino Pintado (Ruiz Delgado, 1985: 153-155) o canteras de Mogueejo, donde habitaron los *Callenses Aeneanici* en el territorio de la antigua *Callet*, situado entre las sierras de Morón o Montejil y la de Montellano y Cote, al este de la vía de Córdoba y Écija al Estrecho. A propósito de esta ciudad próxima a su hacienda, Ignacio de Torres imaginó que el castillo de Cote "sería sin duda el centinela avanzado, hacia el Mediodía de aquel pueblo" (Fita, 1897:382). Si el nombre de *Callet* hubiera sobrevivido a la ciudad, tras la síncope de la vocal átona *e*, que daría *Calt*, y la posterior pronunciación de esa *l* velar implosiva como una vocal velar *u*, en época visigoda pudo haberse pronunciado ya **Caut*, como *Aubina* de *Albina* en el caso del nombre de una alquería próxima en el siglo XIII. **Caut* pudo haber monoptongado en castellano en *Cot*, como *salvus* en *soto* o *Mauror* en *Morón*, pero en ese caso estarían documentadas en textos árabes o romances **Caut* o **Cout*, como lo están

(3) Desde Cote se domina un amplio territorio, con enlaces ópticos con Morón y lugares no visibles desde Morón, como Las Aguzaderas, El Coronil y Zafra Mogón, y otros que estuvieron algún tiempo bajo control musulmán hasta el siglo XV, como Olvera, Matrera, Zahara y Arcos (Mora-Figueroa, 1985:394-395).

Mawrūr y *Mouron* (4), pues no es verosímil que este nombre se conservara sólo en el habla hasta mediados del siglo XIII. Por tanto, no podemos derivar *Cot* de *Callet*, la ciudad prerromana próxima, por muy sugerente que resulte la hipótesis.

5. Cote, 'pedernal'. Bohorques [1633:4-5] desechó el étimo latino *cos*, *cotis*, 'piedra de amolar', que sí habría dado en castellano *cote*, argumentando con razón que el significado de *piedra de amolar* no cuadra con el lugar de Cote, aunque la recoge entre otros posibles étimos García de Diego [1959:69].

6. Caute, 'roca', 'peñasco'. El término latino *cautes*, *cautis*, con un significado más apropiado al cerro pedregoso de Cote, pudo haber dado lugar a este topónimo a partir de la forma tardía *caute*, que habría sufrido una evolución parecida a la de *Callet*, una vez apocopado en **caut* por influencia del árabe. Pero igualmente hemos de rechazar este étimo por no estar documentada en toda la Edad Media una forma con diptongo o monoptongada, topónimo o nombre común.

7. Cautu, 'coto'. García de Diego también sugiere derivar *Cot* del latín *cautu*, 'coto', 'terreno acotado' o 'mojón', aplicado supuestamente a este lugar en época tardía y en mozárabe, y que habría sufrido una evolución parecida a la del anterior. Pero se trata de un topónimo tardío que tampoco está documentado con diptongo en ningún lugar, y como nombre genérico lo está en castellano, gallego-portugués y aragonés (Corominas y Pascual, 1980:226-227), pero no en mozárabe, ni cuadra su significado al lugar de Cote, por lo que es un étimo aun menos verosímil que los anteriores.

8. Cubitu, 'codo'. En mozárabe sí está documentado *qubtāl* (Corominas y Pascual, 1980:281), derivado de *cub(it)us*, 'codo'. La forma simple, pronunciada *qūt* en árabe, podría haberse aplicado a un cerro como el de Cote, cuya forma semeja el codo en alto de un brazo cerrado, y haberse conservado como topónimo. Pero no conozco que *codo* se halla aplicado a tal accidente geográfico, sino al recodo de un río y, sobre todo, como medida de longitud, incluso en mozárabe, por lo que no creo que fuera 'codo' el primer significado de *Cot*.

(4) Sobre "El nombre latino y el origen de la ciudad de Morón" he tratado en *Revista de Temas Moronenses* 6, Morón de la Frontera, 1993, págs. 1-24, y *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval*, Universidad de León, 1995, págs. 603-609.

9. *G-W-Ṭ*, 'refugio'. Una raíz árabe cuyo significado podría resultar apropiado al castillo de Cot es *gwt*, de la que el *Vocabulista in arabico*, y Pedro de Alcalá en el árabe de Andalucía hasta fines del siglo XV, derivan algunos términos con el sentido de 'socorro' o 'refugio' (Corriente 1989:222; Pezzi, 1989:659). La transcripción *Coth* en un documento de 1253 también podría haber sido una de las soluciones para intentar reflejar la pronunciación interdental de la consonante sorda *ṭ* árabe inexistente en romance, y la oclusiva postalatal sonora inicial es transcrita también con la oclusiva velar sorda en otros términos (Corriente, 1992:49 y 55). Pero obliga a descartar este étimo el inconveniente insalvable de que el resultado fonético esperado y documentado en árabe andalusí de esta raíz es *gawwatt*, *igāta*, y otros bien distintos a *qūt* o *gūt*.

10. *Qūt*, 'provisión'. El *Vocabulista in arabico* y Alcalá registran la forma *qūt*, que habría sido transcrita al castellano como *cot*, con el significado de 'alimento', 'provisión', 'fornecimiento' (Corriente, 1989: 256; Pezzi, 1989:679). El sentido de 'día y vito' o 'vitualas' podría valer para un lugar donde adquirir la 'provisión', pero un parador o *manzil* para viajeros sólo está documentado en época musulmana en la aldea de Xillibar, junto a la vía del Estrecho que aproximadamente discurría por el límite de los términos actuales de El Coronil y Montellano (Corzo y Toscano 1992:150-2). El camino de herradura que va de Morón a Cote, y sigue hasta el paso del Guadalete al este de la sierra de Esparteros o Montejil y de Cote, por la actual cañada real de Morón a Villamartín, ya debía de ser muy transitado en época musulmana. Pero incluso si ello hubiera dado lugar, a su paso junto al cerro de Cot, a una venta para tomar 'vitualas', el nombre del lugar donde adquirirlas no era *qūt* sino *banṭa* o *fundaq* (Pezzi 1989:522).

El sentido de 'guarnición' o 'fortificación' de 'fornecimiento' sería más apropiado para esta fortaleza, constituida en los siglos XIV y XV por una guarnición de 20 soldados de Morón. Este castillo pudo haber sido una guarnición de Mauror desde un principio, y cuando el peligro prolongado, por guerra y bandidaje en este lugar próximo al paso de la frontera natural del Guadalporcún y Guadalete, hizo ampliar el recinto amurallado para acoger a la población, el *ḥiṣn* pudo conservar su nombre originario de 'guarnición'. Pero no fue ése el sentido normal de *qūt*, por lo que tampoco es un étimo convincente.

11. *Cot*, 'godo'. Alcalá (Corriente, 1988:173) y los textos árabes de Al-Andalus documentan con frecuencia el término *qūt* o *cot* con el sentido de

'godo' o 'visigodo' (Chalmeta, 1994:22 y 147), y por extensión un notable autóctono o de otros reinos peninsulares, fuera de origen germánico o hispano-romano. El mozárabe de Granada del Vocabulista atestigua sin apócope el adjetivo *qōto*, (Galmés, 1983:224), y con sufijo árabe, *cotí* era el nombre de "cierta clase de higos" de Sevilla (Eguílaz, 1886:383), y *Quñ*, 'visigodo' consideraban al conde don Julián sus descendientes (Chalmeta, 1994:115).

Qūṭ, cuya forma romance equivalente es *cot*, corresponde a la pronunciación árabe del mozarabismo **gothu* o **godu*, 'godo', término de origen germánico incorporado al latín al menos desde el siglo IV. La fonología del árabe determinó que la oclusiva velar inicial acabara interpretándose como sorda, lo que afectó asimismo a topónimos antiguos como *Gades*, *Qādis*; así como que la dental sonora, distinta en germánico a la *d* latina, sufriera el mismo proceso que *Kórtoba*, de *Corduba*, donde la *d* latina se convierte en *t*. Por último, también por influencia de la fonética árabe (Galmés:192-194), dejó de pronunciarse la vocal *u* final (cuyo timbre abierto la había aproximado al de la *o*), con lo que quedaría apocopado en *Cot*, al igual que *Luc* de **Lucu*, 'bosque' (Luque), o *Cannet* de **Cannetu*, 'cañaveral' (Cañete).

Los topónimos que aluden al nombre de una persona conocida como *Godo* o *Goda*, no son extraños en la toponimia hispana, como *Godón*, *Godina*, *Valgote*, *Valgode*, *Gude*, *Godella*, *Benicota*, y algunos otros como *Godos* (Oviedo, La Coruña, Pontevedra, Teruel, etc.), *Revillagodos* (Burgos), *Villator* (Burgos y Ávila), *Toro* (Zamora), o *Gotor* (Zaragoza), que testimonian asentamientos colectivos de origen germánico (Piel, 1960:533-534). También a orillas del Betis atestiguan un poblamiento visigodo junto a la antigua *Epora* la arqueología y la antroponimia germánica de las inscripciones funerarias de *Wiliulfus uir inlustris* y *Reccisuinthus diacunus*, de los años 562 y 643 (Vives 1969:52-53), lo que permite creer que la forma medieval *Montor*, de *Muntūr*, remonta a un topónimo del siglo VI **Mont(e) (go)tor* (um), 'monte de los godos'. Aunque con distintas vicisitudes fonéticas, semánticas e históricas, también se puede rastrear este étimo, en plural, en *Alcotas* (Valencia), *Cotillas* (Albacete), *Cotelas* (Orense) y, próximos entre sí, *Codes* (Guadalajara) y *Codos* (Zamora), equivalente a *Godos* (Teruel).

El mozarabismo **gothu* está bien documentado como antropónimo en las formas *Qūṭ* y *al-Qūṭ*, referidas también a algunos personajes de los reinos cristianos (Viguera y Corriente, 1981:387) o de origen o rasgos indígenas, frente a la población árabe, bereber y de otras zonas de Oriente y África; este mismo sentido tienen en Mallorca y Valencia *Cut* y *Alcut*, 'Godo' y 'El

Godó', *Abencotoz*, 'hijo de godos', del árabe *ibn* y el latín *gothos* (Galmés, 1983:141), y de *Ibn Qōṭa*, nombre entre otros de los toledanos *Īshā Ibn Yakūb Ibn Qōṭa* (Galmés, 1983:96-97) y *Ruy Cota*, poeta castellano de origen converso. Este antropónimo se conserva hoy en el topónimo *Benicota*, mencionado en el *Libro del Repartimiento* de Murcia (Galmés, 1983:177), lo que permitiría creer que *Qūt* pudo ser el nombre de un maurorí desconocido vinculado al castillo, uno de los muchos del territorio de *Mauror* que refieren las fuentes árabes sin nombrarlos tampoco (5), que hubiera terminado conservándose en el habla hasta su entrega al Rey castellano.

12. *Ḥiṣn Aqūt*, 'castillo Agudo'. Pero *Cot* también puede ser identificado con el castillo o *ḥiṣn Aqūt* que, frente a los étimos anteriores, documentan varios textos árabes en esta misma zona. La fortaleza musulmana de Cote era de hecho "un modesto *ḥiṣn* o mejor aún *ma'qil* andalusí" (Mora-Figueroa, 1985:409), nombres que los autores árabes aplican en ocasiones a un mismo lugar, si bien en España fue *ḥiṣn* el término empleado casi siempre. Por tanto, *Cot* había sido un *ḥiṣn*, un lugar fortificado constituido por un sólido recinto que lo circunda, capaz de retener los asaltos del enemigo (6). En torno al año 900, las fuentes árabes vinculan *ḥiṣn Aqūt* con la zona de *Mauror* próxima a *Xillibar*, donde está *Cot*, y todavía en 1277, sitúan *ḥiṣn Aqūt* en primera línea de la frontera castellana de Sevilla frente a *Ronda*, que guardaba el castillo de *Cot*.

A finales del siglo IX, el maurorí *Tālib Ibn Mawlūd* abandonó la corte del emir 'Abd Allāh, y se rebeló en su *kūra*, tomando y remozando *ḥiṣn Aqūt*, de lo que se deduce que ya estaba construido, y levantando el *ḥiṣn Yabal al-Ḥiṣyāra*, el castillo 'Monte de las Piedras', enviando un ejército de jinetes bereberes *Butr* del territorio montañoso de *Morón* y de árabes *mudaríes*, en auxilio de los *muladíes* sevillanos, contra los *yemenitas* de esa ciudad (Acién, 1994:66-67 y 89). Más tarde fue traicionado por su jinete 'Abd Allāh Ibn *Ḥamīd*, quien se apoderó de *ḥiṣn Aqūt*, aliándose con el rebelde de *Bobastro*,

(5) Cf. *Crónica del moro Rasis, versión de aḥbar muluk al-andallus de ahmad ibn Muhammad ibn musa al-razi, 889-955, romanizada para el rey don dionís de portugal hacia 1300 por mahomad, alariḥe, y gil perez, clérigo de don perianes porçel*, ed. CATALÁN, Diego y DE ANDRÉS, M^a Soledad: en *Fuentes Cronísticas de la Historia de España III*, Gredos, Madrid, 1975, y *Una descripción anónima de Al-Andalus*, editada y traducida por MOLINA, Luis: Madrid, 1983, págs. 69-70.

(6) Cf. ABD-AL-KARIM, *Gamāl: Terminología geográfico-administrativa e historia político-cultural de Al-Andalus en el Mu'ṣam al-Buldān de Yāqūt*, Sevilla, 1972, págs. 36-37.

'Umar Ibn Ḥafṣūn, hasta que Ibn Abī 'Abda lo asesinó el año 900 (Dozy 1932 t. II:81). 'Umar Ibn Ḥafṣūn fracasó por su parte en su intento de tomar el castillo del 'Monte de las Piedras' a un hermano de Ṭālib, Muslim (Acién, 1994:75 y 91). En 914, yendo a Carmona desde Arcos, "entró an-Nāṣir en la fortaleza de Ṣillibar, terminando su cuidado por la seguridad de la cora de Sidonia y construyendo la fortaleza de Espera contra la de *Agut*, donde puso de caid a Ḥamīl b. 'Uqba al-Balawī," señor de Lora, según relata Ibn Ḥayyān de Córdoba (Viguera y Corriente, 1981:66-68 y 77).

Joaquín Vallvé había escrito que *ḥiṣn Aġūt*, contra el que, el año 921, durante el asedio de *Turruš*, envió sus tropas el emir cordobés, además de al castillo de Bobastro y al del monte 'Las Piedras', era "tal vez el Cerro Agudo del término de Viñuela, [...] en cuyas proximidades están las Atalayas que dominan todo el Valle del río Vélez y parte de la costa" [1965:156], y años después [1980-81:220, 223 y 229], que *ḥiṣn Aġūt* "podría corresponder a la actual villa de Cútar, frente a Comares, y que todavía en el siglo XV se llamaba Cuta o Acuta, como se puede ver en el *Repartimiento de Comares*. No debemos olvidar, por otra parte, que muy cerca de allí, en el término de Viñuela se encuentra el Cerro Agudo, al lado de las Atalayas que dominan el valle del río Vélez."

Viguera y Corriente [1981:74, 112 y 420] distinguen un *Aġūt* en la cora de Sidonia, el castillo contra el que fueron fortificadas Xillibar y Espera, del que controlaba el hombre de confianza de Ibn Ḥafṣūn, que sitúan en la región malagueña de Comares siguiendo a Vallvé [1965:156], quien lo sitúa ahora en Cote [1992:137], al referir la tregua del año 915 entre 'Abd al- Raḥmān III y 'Umar Ibn Ḥafṣūn, en la que "sirvió de enlace Ibn Ḥumayd, señor del castillo de *Aġūt* (actual castillo de Cote, en la provincia de Sevilla) y hombre de confianza del rebelde de Bobastro." Pero tanto esta noticia y la del paso de an-Nāṣir, como las restantes alusiones a *ḥiṣn Aġūt*, que estos tres estudiosos localizaron en la costa malagueña, parecen referirse a un mismo lugar en la cora de Mauror (Morón) próxima a Cote.

También Manzano [1992:39] ha identificado Cote con *ḥiṣn Aġūt*, la primera fortaleza que, en la campaña de agosto de 1277, antes de que los alcañarinos recibieran Cote, tomaron las huestes de Abū Yūsuf salidas de Ronda hacia tierras del Aljarafe y Alcalá del Río, gracias al apoyo decisivo de la caballería, después de haber acampado allí. Este *ḥiṣn Aġūt*, que podría ser el mencionado en torno al 900, se encontraba en territorio castellano al noroeste de Ronda, por lo que su identificación con *Cot* resulta muy probable, tanto

más cuanto que no existía otro castillo de nombre parecido y que, a la vuelta, *Mauror* fue el último lugar atacado por esta expedición, que entró por su arrabal (Manzano 1992:42).

Del enrevesado estilo del texto deduce Manzano que delante de *ḥiṣn Aqūt* había un río, detrás del cual habría un foso y una escarpa seguidos de las murallas del castillo, en tanto Cot está a un buen trecho del Guadalete y carece de fosos. Más próximos a un río están otros castillos de la Banda Morisca en el camino de Ronda hacia el Aljarafe, como el castillo del que toma su nombre La Puebla de *Cazalla*, a unos siete kilómetros río arriba sobre un cerro en la orilla opuesta del Corbones; el río Guadaíra y un foso defendían el de La Membrilla, pero los castillos de la Campiña se encuentran en lugares muy poco elevados para ser llamados *ḥiṣn Aqūt*, y salvo el de *Las Aguzaderas* no tienen un nombre parecido. La confusa disposición de *ḥiṣn Aqūt* puede atribuirse en parte a que procede de una carta literaria en prosa rimada y cargada de aparatosas metáforas, forzadas imágenes, y un léxico rebuscado que dificulta su comprensión (Manzano 1992: 381-382), lo que permite que pueda referirse a Cot.

El que el texto sobre la *Risāla I* llamara *Aqūt*, y no *Qūt*, a un lugar que los castellanos llamaban *Cot* desde hacía varias décadas, se explica porque, como en el caso de Morón (*Mauror*), conocían el nombre originario por sus guías y por sus itinerarios, descripciones o cartografía. Aunque de *Aqūt* habríamos esperado en castellano, más bien que *Cot*, formas como *Agudo*, *Acute* o *Acot*, la única alteración fonética excepcional para derivar *Cot* de *Aqūt* sería la aféresis de la *a* inicial, que, si bien de forma esporádica, se había producido de hecho en otros topónimos, como *Ronda* y *Sidonia*. Su transmisión oral al castellano, cuando aún permanecían en sus casas y tierras los mudéjares del lugar, provocó un falso corte de palabra de *ḥiṣn aqūt* en *ḥiṣna qūt*, interpretado como 'castillo Cot'. Ello se debía a que el castellano no admite una sílaba o palabra acabada en *-sn* o *-zn*, por lo que pronunciaba el arabismo *ḥiṣn* en dos sílabas como *ḥiz-naʿ*, apoyándose en la vocal *a*. Esto explica además que, de la infinidad de topónimos que en las fuentes árabes aparecen tras *ḥiṣn*, los pocos que, por diversas razones, llegaron al castellano, vayan seguidos de esta vocal, como *Iznalloz*, *Iznatoraf*, *Iznájar*, *Aznalcázar*, *Aznalfarache* o *Aznalcóllar*. La población mudéjar no rechazó el topónimo *Cot* porque *aqūt* tampoco era un término de su lengua, frente a *qūt*, que significaba 'alimento' en árabe y, como mozarabismo, 'godo'. Incluso si alguien hubiera pronunciado en castellano **Acut* o **Acot* sin ir seguido de *ḥiznaʿ*, la vocal inicial pasaría desapercibida al oído castellano, y su frecuente empleo tras la preposición *a* favorecía su confusión con *Cot*.

Este término *Aqūṭ* deriva del latín *acutus*, 'agudo', y es el nombre de varios castillos de Al-Andalus, desde la provincia de Cuenca a la de Beja en Portugal, además de un despoblado en Cádiz (quizá entre Sanlúcar y Trebujena), del *Monte Acuth* de Murcia (Simonet, 1888:3-4 y 373), y de cuatro municipios y otros tres núcleos de población con el nombre de *Monteagudo* por la geografía peninsular. Ya los autores clásicos aplicaban este adjetivo a montes, pirámides y cualquier objeto acabado en punta. La población hispano-romana de la comarca llamaría *acutu* al monte en cuya cúspide está Cote, aludiendo a su forma picuda, sin apenas asentamiento horizontal. Este aspecto cónico del cerro, verificable en un plano o fotografía (Mora-Figueroa 1985: 413 y 416) y visible desde un amplísimo territorio, desde el castillo de Morón al norte hasta el pinsapar de Grazalema al sur, se ve acentuado por la torre de su cúspide, a 517 metros de altura, y por el contraste con la prolongada meseta de la sierra contigua de Montellano, de 534 m., que llega a parecer más baja.

Así pues, la localización del *ḥiṣn Aqūṭ* de las fuentes árabes en la frontera castellana de la comarca de Morón limítrofe con la de Sidonia, tanto hacia el 900 como en 1277, permite identificarlo con Cot, ya que es además el único nombre de castillo del que puede derivar el nombre de *Cot* (7).

IV. Conclusión. Al no estar documentado ningún topónimo **Kawt* o *Qūṭ* derivado de un antropónimo, que sería el étimo más verosímil si el nombre del castillo de *Cot* hubiera sido una mera transcripción castellana del nombre que tuvo en el habla árabe hasta el siglo XIII, debemos identificar el castillo de *Cot* con el *ḥiṣn Aqūṭ* que fuentes árabes desde el siglo IX al XIII permiten localizar en este mismo lugar. Este nombre, procedente del latín *acutus*, aludía en la latinía del siglo VIII a la forma cónica del monte, monte 'agudo' que contrastaba con el monte 'llano' de la sierra de Montellano contigua, que es un topónimo moderno. Con la arabización lingüística, *Acut* quedó fijado como topónimo, referido al castillo construido en su cúspide por la población de los alrededores, *ḥiṣn Aqūṭ*, nombre que los castellanos interpretaron como *fizna cot* 'castillo *Cot*'.

(7) En cuanto al castillo del monte "Las Piedras", *al-Ḥiṣāra*, que debía de estar en esta misma comarca, si llegó a conservar el nombre podría ser el étimo de la sierra de Lijar o Aljjar, al norte de Algodonales, visible desde Morón y Cot y desde el amplio territorio que aún controla la atalaya de su cima.

BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN ALMANSA, Manuel: *Entre el Feudalismo y el Islam. 'Umar Ibn Hafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Universidad de Jaén, 1994.
- Actas Capitulares de Morón de la Frontera (1402-1426)*, ed. de Manuel González Jiménez y Manuel García Fernández, Diputación de Sevilla, Sevilla, 1992.
- BOHORQUES VILLALÓN, Antonio: *Anales de Morón. Transcripción del autógrafo (1633-1642), introducción, notas e índices de Joaquín Pascual Barea*, Universidad de Cádiz, 1994.
- CHALMETA, Pedro: *Invasión e islamización. La sumisión de Hispania y la formación de al-Andalus*, Madrid, 1994.
- COLLANTES DE TERÁN Y DELORME, Francisco: "El castillo de Cote", *Estudios de Arte sevillano*, Sevilla, 1983, págs. 55-60.
- COROMINAS, Joan - PASCUAL RODRÍGUEZ, José A.: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos, Madrid, t. III, 1980.
- CORRIENTE, Francisco: *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)*, Madrid, 1988.
- CORRIENTE, Federico: *Árabe andalusí y lenguas romances*, Mapfre, Madrid, 1992.
- CORZO SÁNCHEZ, Ramón y TOSCANO SAN GIL, Margarita: *Las vías romanas de Andalucía*, Sevilla, 1992.
- Diplomatario Andaluz de Alfonso X*, ed. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel, Sevilla, 1991.
- DOZY, R: *Histoire des Musulmans d' Espagne*, ed. E. Lévy-Provençal, t. II, Leyde, 1932.
- EGUÍLAZ Y YANGUAS, Leopoldo: *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y bascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, 1886 (Madrid, 1974).
- FITA, Fidel: "Los Callenses Aeneanici del Arahál y de Montellano", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXXI, 1897, págs. 381-390.
- GALMÉS DE FUENTES, Álvaro: *Dialectología mozárabe*, Biblioteca Románica Hispánica Gredos, Madrid, 1983.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente: "Estudio histórico-crítico de la toponimia mayor y menor del antiguo reino de Sevilla", *Archivo Hispalense* 93-94, 1959, pág. 69.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel: "La carta puebla del castillo de Cote", *Archivo Hispalense* 214, 1987, págs. 57-67.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, Félix: "Estudios de Geografía histórica española: XII. Ragwāl y el itinerario de Mūsà, de Algeciras a Mérida", *Al-Andalus* XXVI.1, 1961, págs. 43-153.
- MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel: *La intervención de los benimerines en la Península Ibérica*, C.S.I.C., Madrid, 1992.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, 1951 (1ª ed. 1926), 10ª ed. 1986.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: "Cotto Cotta" (= *Romance Philology* VI.1, 1952), *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, 1968.
- MORA-FIGUEROA, Luis de: "El donjón tetrabsidal del castillo de Cotte (Montellano-Sevilla)", *Estudios de Historia y de Arqueología medievales V-VI*, Universidad de Cádiz, 1985-86, págs. 391-426.
- ORIA, Mercedes y otros: *El poblamiento antiguo en la Sierra Sur de Sevilla: zona de Montellano*, Sevilla, 1991.
- PEZZI, Elena: *El Vocabulario de Pedro de Alcalá*, Cajal, Almería 1989.
- PIEL, Joseph M.: "Toponimia germánica", en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid 1960, t. I, págs. 431-559.
- RUIZ DELGADO, Manuel María: *Carta arqueológica de la campiña sevillana. Zona Sureste. I*, Sevilla, 1985.
- SERRANO ORTEGA, Manuel: *Guía de los monumentos históricos y artísticos de los pueblos de la provincia de Sevilla*, Sevilla 1911.
- SIMONET, Francisco Javier: *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*, 2 vols., Madrid, 1888 (reed. 1982).
- VALLVÉ, Joaquín: "De nuevo sobre Bobastro", *Al-Andalus* XXX, 1965, págs. 139-174.
- VALLVÉ, Joaquín: "La rendición de Bobastro", *Mainake* II-III, 1980-81, págs. 218-230.
- VALLVÉ, Joaquín: *El califato de Córdoba*, Mapfre, Madrid, 1992.
- VELASCO CARRILLO, Fernando y otros: "Avance a la carta arqueológica de Montellano", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, t. II, págs. 151-156.
- VIGUERA, Mª Jesús - CORRIENTE, Francisco: *Ibn Ḥayyān, de Córdoba. Crónica del califa 'Abdarrahmān III an-Nāsir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, traducción, notas e índices, Zaragoza, 1981.

VIVES, José: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*,
C.S.I.C., Barcelona, 1969.

Joaquín PASCUAL BAREA
Universidad de Cádiz



Puntal de Montejil, Monte Agudo (Cote), Sierra de Montellano y tierras de *Caltar* desde la carretera de Moxón a Utrera.